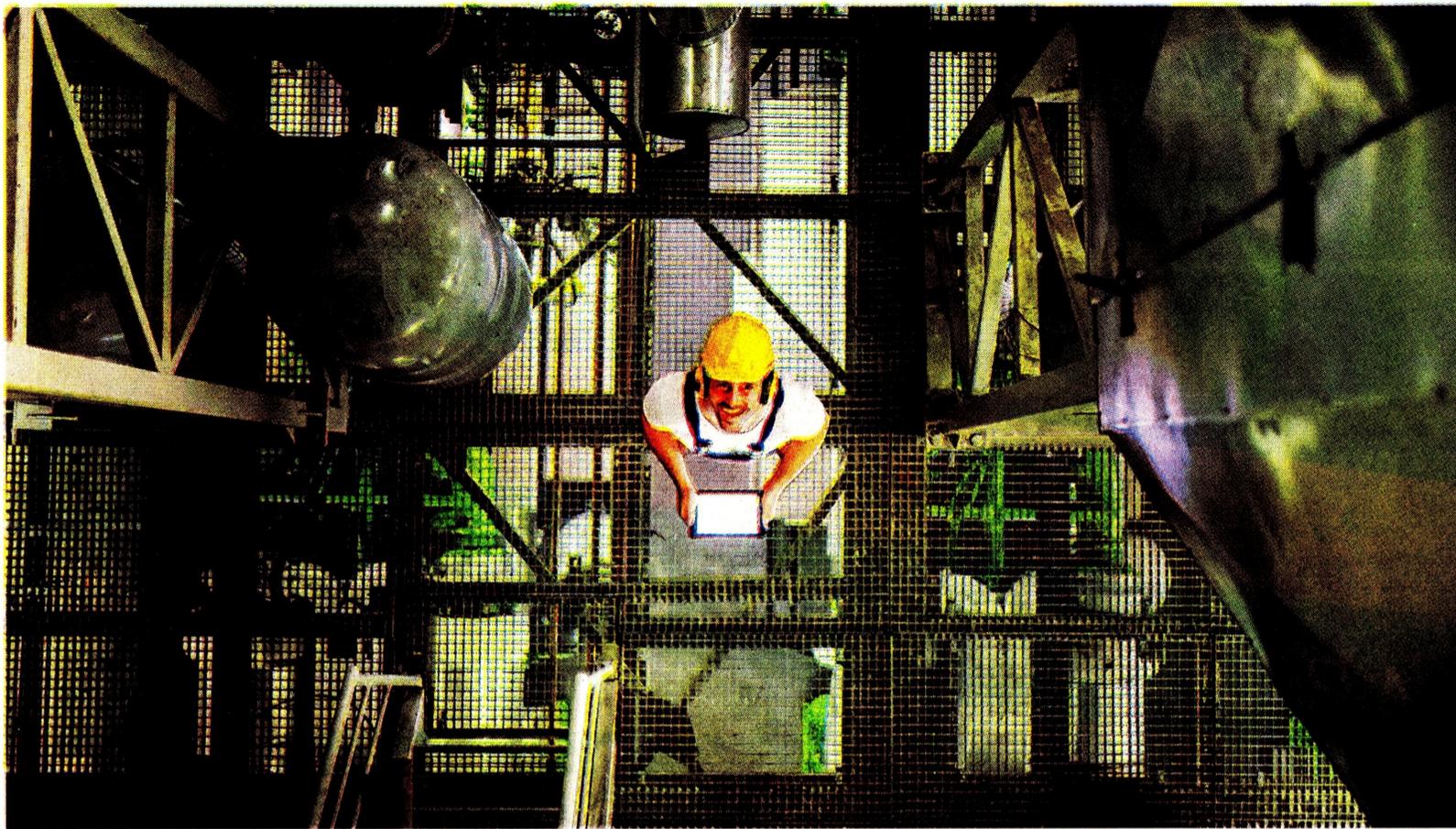


Especial / Biocombustibles

Colombia es uno de los países líderes en la producción de biodiésel de palma en el ámbito global y hace de los biocombustibles una opción productiva fiable y disponible. Fotos: iStock

En busca de la mezcla perfecta

La tecnología es clave para el desempeño, eficiencia y responsabilidad ambiental.

Al referirse a los biocombustibles hay que hacerlo considerando varios aspectos, como el ambiental, la salud pública y el desarrollo de la agroindustria nacional. Debido a que son producidos a partir de biomasa y considerados, por eso, como una fuente de energía renovable, requieren de procesos y tratamientos tecnológicos especiales que les permitan entregar al mercado los beneficios que de ellos se esperan.

Para tener una mayor claridad al respecto, existen biocombustibles de primera, segunda y tercera generación. Los de primera generación son producidos mediante tecnologías convencionales que acuden al azúcar, el almidón o las grasas de origen animal como base.

Los biocombustibles de segunda generación tienen como fuente los residuos, por ejemplo, el bagazo, procedentes de cultivos no destinados a la alimentación o de tipo alimentario no comestibles. La tercera generación se produce a partir

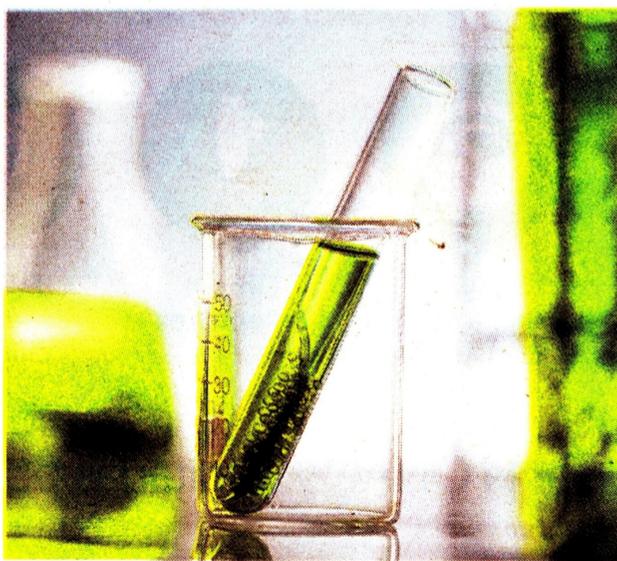
de algas. En Colombia, se acude a biocombustibles de segunda y tercera generación, especialmente, que son considerados aditivos para lograr una mejor combustión de la gasolina y el diésel, posibilitando su reducción en el carácter contaminante.

Por eso, desde abril, los ministerios de Energía, Agricultura y Ambiente han incrementado el aumento de mezcla para el biodiésel, pasando del 10 al 12 por ciento, en lo que se denomina mezcla B12.

“Esto ubica a Colombia como uno de los países líderes en la producción de biodiésel de palma en el ámbito global y hace de los biocombustibles una opción productiva fiable y disponible, que aporta al desarrollo de la política de transición energética con fuentes renovables y a una movilidad sostenible”, manifiesta Jens Mesa Dishington, presidente ejecutivo de Fedepalma.

Novedades para un mejor uso

La decisión gubernamental lleva a que la tecnología



La industria tiene el reto constante de desarrollar nuevos compuestos.

LOS DE SEGUNDA GENERACIÓN TIENEN COMO FUENTE LOS RESIDUOS, COMO EL BAGAZO, PROCEDENTES DE CULTIVOS NO DESTINADOS A LA ALIMENTACIÓN.

aplicada al desarrollo de biocombustibles dé un salto para cumplir con las metas de eficiencia y cuidado medioambiental que se ha propuesto nuestro país.

De ahí que diferentes compañías productoras de biodiésel y etanol en Colombia mantengan su compromiso mediante el uso de avanzadas soluciones que retiran los residuos orgánicos de las aguas residuales generadas durante el proceso de elaboración de estos

combustibles para su reutilización.

Por otra parte, José Carlos Barreto, vicepresidente de operaciones de Terpel, manifiesta que uno de sus proveedores de biodiésel ha venido efectuando, desde 2015, ajustes en su proceso productivo en busca de la reducción del tiempo de filtración por debajo de los 120 segundos y de la humedad en un rango inferior a las 200 partes por millón de agua.

“Dichos ajustes derivaron en una optimización en la estabilidad de la oxidación del biodiésel, con una mejora significativa en su uso en zonas frías del país, respondiendo así a las necesidades específicas del mercado”, destaca Barreto.

Alto desempeño en carretera

Para nadie es un secreto que una de las industrias que mayores índices de contaminación registra es la del transporte. Y es aquí, precisamente, en donde las necesidades de adopción de los biocombustibles se hacen más urgentes.

Lo primero que hay que

señalar al respecto es que, con el fin de mejorar el desempeño de los biocombustibles, se ha fortalecido el parámetro de filtrabilidad, quitando del imaginario de este sector cualquier ‘pero’ relacionado con su eficiencia y desempeño.

Jorge Bendeck Olivella, presidente ejecutivo de Fedebiocombustibles, afirma que “sin cambiar una tuerca o un tornillo de los vehículos se puede incrementar la mezcla de biodiésel, generando, con ello, beneficios inmediatos para el ambiente y la calidad del aire. Es importante aclarar que esto no afecta el rendimiento del vehículo. De hecho, y debido a las propiedades de lubricidad que tiene el biodiésel, se extiende la vida útil del motor”.

Una reconocida empresa de envíos y mensajería cuenta en Bogotá con un vehículo que utiliza mezclas al 50 por ciento de biodiésel, mientras que toda su flota en el Valle de Aburrá utiliza mezclas del 20 por ciento.

Además, dispone de un camión que utiliza biodiésel al cien por ciento que ya ha recorrido más de 100.000 kilómetros sin ver afectado su rendimiento.

Otro caso es el de un tractor camión en la Costa Caribe, que opera completamente con biodiésel y ha recorrido más de 60.000 kilómetros sin ningún inconveniente.

“La industria tiene el reto constante de desarrollar proyectos que involucren nuevas clases de biocombustibles o incrementos en el porcentaje de mezcla con los combustibles fósiles. En ese sentido, las pruebas que se han realizado en flotas con mezclas del 20 por ciento de contenido de biodiésel han sido satisfactorias”, asevera el vicepresidente de operaciones de Terpel.

SIN CAMBIAR UNA TUERCA DE LOS VEHÍCULOS SE PUEDE INCREMENTAR LA MEZCLA DE BIODIÉSEL, GENERANDO BENEFICIOS INMEDIATOS.